



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Conrado Vilanou

CAGIGAL, JOSÉ MARÍA, (1996) *Obras selectas*. Cádiz. (Comité Olímpico Español) (3 volúmenes)

Después de su trágica desaparición en 1983, la obra y la figura de José María Cagigal y Gutiérrez —primer director del INEF de Madrid y uno de los impulsores de la educación física y del deporte en la España contemporánea— había quedado un tanto diluida y olvidada. Por otro lado, no era fácil encontrar en las librerías, ni incluso en las bibliotecas, la mayor parte de una obra dispersa y gestada a lo largo de muchos años de trabajos y esfuerzos. Felizmente nos llegan ahora estas *Obras selectas*, recopiladas por Jesús Mora Vicente y que han sido patrocinadas por diversas entidades y asociaciones deportivas bajo el amparo del Comité Olímpico Español. No podía ser menos, más aún si consideramos que desde la publicación, en 1957, de su primera obra *Hombres y deporte*, Cagigal optó —desde una perspectiva radicalmente humanista— por la dignificación de la educación física y del deporte. Influido por la antropología lúdica de Johan Huizinga y por la teología del hombre que juega de Hugo Rahner, perfiló el modelo antropológico de un *homo deportivus* hasta el punto de presentar el deporte como una propiedad metafísica del ser humano.

De hecho, para Cagigal tanto la educación física como el deporte constituyen unos eficaces elementos para la espiritualización y realización plena del ser humano. Crítico con el profesionalismo y el deporte-espectáculo, no menos contrario al sedentarismo de la sociedad industrial, elaboró —desde un humanismo cristiano— una personalidad deportiva que canaliza esa tendencia natural del hombre al juego y a las manifestaciones vitales. En una línea de pensamiento que enlaza con los grandes teóricos y estudiosos del deporte como fenómeno cultural y educativo —Coubertin, Huizinga y Diem, principalmente—, Cagigal presenta en *Deporte, pedagogía y humanismo* unas auténticas notas para una filosofía de la educación física basada en la metafísica del juego humano. En efecto, Cagigal reivindica —a partir de la dimensión lúdica humana— una pedagogía general inspirada precisamente en esa dimensión lúdico-deportiva. El *homo ludens* empalma con los estratos esenciales del ser humano confiriendo a la vida deportiva un espíritu de lozanía y energía, es decir, de ocio recuperador y desprendimiento porque no hay duda que, cuando el hombre sabe jugar, se hace responsable de sus actos. En cambio, cuando se mueve guiado por el afán del convencionalismo y del utilitarismo se convierte en esclavo de sus propios intereses. Por ello, una educación física integral —piedra angular, por otra parte, de todo proyecto educativo humano— preci-

sa de una base antropológica y filosófica que ve al juego como algo íntimo y primordial del ser humano. Así pues, a partir de ese *homo ludens* se llega a un *homo deportivus* que constituye, en última instancia, una forma vital de correcta y fundamental actitud y postura, y a la vez, de poderosas posibilidades creadoras.

Es obvio que no se puede resumir la obra de Cagigal en unas breves líneas. En cualquier caso, no hay duda que continúa siendo un rico arsenal de intuiciones, sugerencias y reflexiones pedagógicas. Muchos de sus textos —por ejemplo, sus anotaciones en torno a la derrota del atleta, presentada a modo de una auténtica pedagogía del fracaso, o bien sus consideraciones antropofilosóficas para una educación física tal como se exponen en su libro sobre la *Cultura intelectual y cultura física*— son todavía de una gran actualidad. Volver, pues, a los textos de Cagigal no sólo es saludable, sino también muy recomendable: quienes aman la educación física y el deporte, quienes se angustian ante las sinrazones de la competitividad desmedida y la violencia sistemática del deporte-espectáculo encontrarán en las más de mil páginas de esas *obras selectas* además de respuestas a sus preguntas, un valioso humanista para sus inquietudes y preocupaciones pedagógicas. A fin de cuentas, esto es lo que precisamente se podía esperar de quien postula abordar la complejidad de la vida con un talante y un espíritu inequívocamente lúdico y deportivo.